

Los textos dirigidos a esta sección no excederán las 30 líneas mecanografiadas, han de venir firmados y con el domicilio y teléfono del remitente.

UN LEÍDO LECTOR

Referente al número 37 (cuando les llegue esto el siguiente estará publicado), el disco de Cassandra Wilson *Dance To The Drums Again* fue grabado en Brooklyn en enero de 1992 (la fecha venía en interrogantes al enumerar su discografía referencial). En principio, me alegró ver los artículos de Bill Evans escritos por Vicente Ménsua. Pero me decepcionó bastante ver que la mayor parte de las entrevistas están extraídas de un libro de François Postif editado por *Jazz Hot*, el cual ya poseía. Vicente (o cualquiera) debería recopilar varias fuentes de información y creo que sería más honesto (incluso ilustrativo) citar el origen de esos datos.

Aunque no sea exactamente el caso, encuentro curioso el asunto del plagio u otorgación de autoría de críticas o comentarios. Por ejemplo les contaré un par de casos que he observado. La pequeña crítica (por llamarlo de alguna forma) que se incluía al pie de la foto de la portada del último disco del Dave Holland Quartet *Dream Of The Elders* (por cierto, no recuerdo que hicieran la crítica de este excelente disco, perdonen si mis recuerdos me fallan) aparecida en el boletín de Discoplay está copiada letra por letra de la crítica que efectuó en su día *Jazz Magazine*. Y cuando Conte Candoli actuó en Albacete, hará un par de años, se entregó a los asistentes un folleto sobre su biografía, firmada por un desconocido para mí, que estaba descaradamente calcada de las notas biográficas que se incluyen en el ya célebre *Diccionario del Jazz* editado por Robert Laffont en 1988.

¿Es que los encargados de hacer comentarios o críticas no saben o no tienen opiniones personales? A mí estas cosas me repatean, que algunos se las den de eruditos, teóricos e investigadores cuando lo que hacen es copiar lo que otros han dicho. Evidentemente se puede consultar y contrastar. Y sobre contrastes me ha parecido muy interesante, y espero que lo repitan, confrontar opiniones diferentes sobre las grabaciones que se han publicado de Miles Davis con Gil Evans, no sobre el valor artístico, que es indiscutible, sino si son necesarias este tipo de reediciones (también uno de ustedes puso en duda las reediciones de las grabaciones de Bud Powell). Personalmente opino que esto de los *bonus tracks*, tomas alternativas, remasterizaciones y tal, no es otra cosa que mercadotecnia y anzuelos para consumir, sobre todo cuando el principal responsable no está entre nosotros para dar su opinión sobre estas reediciones.

Por último, quiero darles las gracias por publicar una carta que les escribí hace varios años, ya que posteriormente me llamaron por teléfono dos lectores. Desde entonces nos hemos intercambiado casetes, opiniones, y creo haber encontrado un par de amigos con los que pueda discutir sobre el fabuloso mundo de la música improvisada.

Espero que sigan como hasta ahora con la revista; pienso que han llegado a hacer una publicación verdaderamente interesante y personal.

Antonio Martín Inocencio (Albacete)

AL OTRO LADO DEL ATLÁNTICO

Como ansioso lector de su revista, le escribo, en principio para felicitarlos, saludarlos, etc., etc. Terminados los escasos, pero consabidos elogios, le cuento que compro su revista fielmente ya que lamentablemente en Buenos Aires no hay otras publicaciones que merezcan la pena ser adquiridas. La misma llega a ciertas librerías con un mes de retraso (cosa que no es grave) y a un costo razonable (7 ó 9 \$). En líneas generales comparto el contenido de las notas, así como el de la crítica de los discos donde he descubierto músicos más que interesantes.

El panorama del jazz en Buenos Aires no es muy alentador en estos tiempos de crisis menemista. Pocas visitas extranjeras y un mercado musical interno empobrecido en todos los sentidos. Uno de los principales motivos de mi carta es mi interés por conseguir números atrasados, ya que me gustaría tener la colección completa de *Cuadernos de Jazz*.

Como decía anteriormente, crítica de discos muy buena (por lo menos las que pude comprobar auditivamente) salvo... Joe Lovano (*Rush Hour*) Ah! Ah! Ahhh! Quiero la cabeza del crítico y de todos sus votantes. No me gustó nada, ni a algunos colegas que pudieron escucharlo. Pero bueno, no es tan grave. Me gusta también la idea de la revista de no dejarse llevar en cierta medida por las reglas del mercado, en cuanto a vanagloriar a estos jóvenes vestidos con elegantes trajes de corte italiano. ¡Ojo! Hay muy buenos músicos en esta corriente, pero no me parece que intenten cambiar algo dentro del jazz, simplemente son buenos intérpretes. En cambio dentro de una corriente de mediana edad en adelante creo que se encuentran los más interesantes dentro del jazz, quizás por no necesitar urgentemente una respuesta económica de las compañías discográficas. Le aclaro que tampoco quiero ser tan estricto y dogmático con el tema de las edades, pero creo que hace a una cuestión estética de cómo enfocar el arte de hacer jazz. Hay excepciones en uno y otro grupo. Reconozco la importancia de un James Carter, Steve Coleman, etc., en tratar de aportar algo distinto entre los más jóvenes. Pero no olvidemos a Billy Harper, Pharoah Sanders (con sus altibajos), Randy Weston (tipo innovador, si los hay), etc.

Mi idea no es hacer nombres ya que no deseo escribir una historia del jazz; es simplemente una mención. Perdón por el carácter dispar de esta carta, pero fui escribiendo a medida que me surgían temas. Prometo que la próxima será más ordenada.

Jorge Guillermo Freytag
Buenos Aires (Argentina)

Les escribo, a usted y a todo su equipo de colaboradores, desde Santafé de Bogotá, Colombia. Gracias por hacer cada bimestre los *Cuadernos de Jazz*. A mi país su revista lamentablemente llega con dos meses de retraso. Pero no importa, como decimos popularmente: más vale tarde que nunca. Cuando leo *Cuadernos de Jazz*, creo que podría ganarme un concurso de lectura lenta. Cada letra, artículo o referencia discográfica de su revista la leo, la releo y la gozo como un largo y continuo solo de saxo de Coltrane. Debo confesarle, señor Director, que soy reciente adicto al jazz, apenas tres años. Sin embargo, la fiebre es de alta temperatura. Mis antecedentes como aficionado a la música clásica y al rock me ayudaron a colarme en este maravilloso, universal y pequeño mundo del jazz. Cómo envidio esos festivales de jazz españoles. Algún día espero poder viajar a la Península Ibérica para disfrutar de dos pasiones muy parecidas en cuanto a sus protagonistas: los toros y el jazz. Ambos oficios requieren de una buena cuadrilla, el origen de los grandes es modesto, y el halago y el reconocimiento hacen parte de sus vidas, una vez tocan el cielo terrenal de la fama.

Señor Director, un último cuento. Hace pocos días llegué al almacén de discos que religiosamente visito y donde me surto de música. Al verme entrar, uno de los vendedores dijo: "llegó el duro del jazz". Me sentí raro y falso, usted sabe mejor que nadie que para ser el duro del jazz hay que cruzar muchos mares y veredas, como diría Serrat. En este grato vicio de sentarse a oír jazz, ustedes, amigos de *Cuadernos de Jazz*, han sido mi guía. Gracias y mis mejores deseos a todo su equipo de trabajo, por su magnífica revista.

Jorge Enrique Buitrago Rodríguez
Santafé de Bogotá (Colombia)

DE UNOS Y OTROS UNIVERSOS

Acudo a la nueva sección de la revista *Cartas al director* con la intención en primer lugar de felicitarlos por ella. Soy lector desde el primer número y he podido comprobar con agrado y mayor disfrute los progresos que hacen de ella una revista cada vez más interesante.

En segundo lugar, me gustaría felicitar a José M^a García Martínez, redactor de la revista, por su libro: *Del Fox-Trot al Jazz Flamenco. El Jazz en España 1919-1996*. Su labor creo que no exagero en calificarla de heroica y sólo realizable con muchos años de esfuerzo y, sobre todo, entusiasmo. El libro, muy rico en fotografías y anécdotas, se lee con fruición y resulta muy divertido en varios momentos. Por otro lado, en el número 37 de la revista, José Luis Salinas realizaba una crítica sobre el libro de García Martínez. Coincido con él en algunos aspectos, como el epígrafe: "Spanish tinge: el jazz comenzó hablando español", que considero por lo menos exagerado. Pero todavía me parece más destacable la ausencia de Carlos Sampayo. Su labor en la enciclopedia *Maestros del Jazz*, así como las colaboraciones en esta revista y otras publicaciones, creo que es lo suficientemente destacable. También echo de menos un apéndice con

referencias bibliográficas y discográficas del jazz en España.

En tercer lugar, el artículo de José Luis Salinas me sirve para destacar el papel de tribuna abierta de la revista. El hecho de que un miembro de la revista discrepe en algunos aspectos del trabajo realizado por otro redactor de la misma, hace, bajo mi punto de vista, más enriquecedora la publicación. Metidos, como estamos los lectores, en guerras de medios de comunicación, donde un porcentaje muy elevado de periódicos y revistas se encuentran posicionados en un lugar u otro, y donde se alaba o designa la actividad de alguien por el mero hecho de pertenecer a un grupo u otro, encontrar un ejemplo como éste me reconforta.

En cuarto y último lugar, me gustaría felicitar a Vicente Ménsua por sus magníficos e interesantísimos *Retratos desde el limbo* y por su *Universo musical de Bill Evans*. Espero que continúen y poder seguir disfrutando de ellos. Resulta muy difícil encontrar artículos especializados en música, no sólo de jazz, que hablen desde un punto de vista musical y no excesivamente técnico como los de Ménsua y no como otros donde divagan con sensaciones que sólo pertenecen al que escribe y que resultan ajenas, por no decir incomprensibles, para el lector.

Luis Pérez Díaz (Valencia)

RESPECTO PARA EL PÚBLICO

Era necesario leer palabras como las del señor J.F. Troyano en su anterior número. Comparar el proyecto original de todas estas reediciones, los sobrios y anotados álbumes de Mosaic, con lo que nos ofrecen ahora otras compañías en su estela, resulta esclarecedor. “No un simple recuerdo. Redescubra, re-evalúe, reviva la sensación”, así publicita Mosaic sus productos, entre los que se encuentra la reunión de los discos de Miles Davis y Gil Evans. La maquinaria de Columbia en su lanzamiento en CD es otra cosa, ajena al público contado y especializado al que Mosaic dirige sus colecciones. Pero lo que resulta más preocupante de esta imparable avalancha de lindas colecciones es el simple reestuchado de discos fáciles de conseguir, la supresión de sus comentarios originales, la inclusión de nuevos textos críticos de escaso valor y el manejo engorroso de álbumes e información. Pensemos, como ejemplo de todo lo dicho, en la reedición de las grabaciones de Eric Dolphy para Prestige. Resulta claro el valor musical estricto de la música incluida en ella pero detrás de esto no hay ningún proyecto musical, nada que lleve al redescubrimiento, a la reevaluación... Mientras tanto otras reediciones (las auténticas, las del redescubrimiento, la re-evaluación, la de discos descatalogados hace años, la de músicos necesitados de mayor conocimiento) ni siquiera llegan al público: las de Mary Lou Williams (*Zoning*) por Smithsonian, las de Herbie Nichols y Booker Little por Bethelhem. Me cuesta mucho trabajo comprender por qué criterios se ha elegido como mejor proyecto del año un simple reestuchado como *The Complete Prestige Recordings* de Eric Dolphy. ¿No son suficientemente buenos los

criterios de reevaluación, descatalogación, mayor conocimiento e investigación que, al menos, tratan al público como a adultos?

Miguel Carpintero (Almería)

UNA DE CANTINFLAS

Seguro que todos los aficionados lo pensamos pero ¿dónde podemos ir a reclamar? Me refiero a la falta de jazz en los grandes medios de comunicación. Los periódicos de ámbito nacional tienen a sus popes –perdón, a sus críticos– que la mayoría de las veces escriben desde el lugar del que lo sabe todo y sin ninguna gana de que los demás nos enteremos de algo. Para arreglar la cuestión, las editoras de estos periódicos pasan olímpicamente en cuanto a que una crítica salga o no íntegra (dependiendo de la publicidad) y de que se publique al día siguiente del evento o siete días después. ¿Y qué más les da?, se nota mucho que lo hacen por abarcar toda la información posible pero la desgana cae por su peso.

Pero los periódicos son empresas privadas. Hablemos por tanto de la radio y la televisión estatal: si es de todos, que nos consulten. Si Hacienda nos tiene controlados y se comunica con nosotros ¿por qué no hay también una red de comunicación para esto? Yo no quiero concursos, ni melodramas, ni el noventa y nueve por ciento de las películas que se programan. En resumen, veo poco la televisión pero sí me gustaría poder elegir lo que veo y entre ello necesito un programa de jazz. Parece que lo único a lo que podemos aspirar es a la retransmisión enlatada de los Festivales de Vitoria y San Sebastián: bienvenida sea pero, por favor, que no sigan haciendo barbaridades. En concreto los programas referidos al último Donostiako Jazzaldia fueron una especie de *sampler* impresentable, con un sonido vergonzoso, que no transmitía ni la cuarta parte de lo que allí en realidad pasó. La cosa empezaba con Joe Henderson –por ejemplo–, saltaba a Terence Blanchard, pasaba por la Dirty Dozen Brass Band y cerraba con Hank Jones... y luego vuelta a empezar; una de Henderson, otra de Blanchard... y así todos los programas: por cierto, el realizador se llama Mario Moreno y esto es público porque lo decían los créditos. ¿Sería una *cantinflada*?

Solicito mayor respeto a la música, mucho más respeto al jazz y a quienes lo degustamos y, por supuesto, que los gestores de la cultura oficial dejen de hablar de esta música como de una manifestación maldita que sólo da placer a gentes retorcidas y esnobistas. Que eso ya pasó, que el rollo no da para más, que la cultura se cae y las mentes se marchitan y una de las formas de evitarlo es que cada uno seamos libres para elegir y tengamos el lugar en el que confluir con nuestra elección particular. Si los grandes principios teóricos de la comunicación son *formar, entretener e informar*, algo está fallando porque ni lo uno, ni lo dos, ni lo tercero.

Beatriz Lafuente (Bilbao)

El premio de un CD a la carta de entre las publicadas en este número ha correspondido a la de Luis Pérez Díaz.

NUEVA VUELTA DE TUERCA

En el número 38 de esta revista, Jorge García daba razón a una “razonada carta/artículo” mía publicada en el número 37, sumándose a una queja: “en materia de reediciones se empiezan a cometer demasiados excesos”. Quiero aclarar que mi queja no es por los excesos editoriales sino por los defectos. La causa última de la confusión es mi falta de claridad en un texto crítico con Miles Davis/Gil Evans, *The Complete Columbia Studio Recordings*. En el escrito de Jorge García entiendo que reprocha a las editoras el abuso de nuestro compulsivo consumo y la falsedad de sus reclamos publicitarios. No es exactamente mi caso. Las mujeres, por poner un ejemplo, tienen un efecto desestabilizador y compulsivo en mi organismo, y no les reprocho por ello, al contrario. Deseo que las editoras tienen cada vez más mis pulsiones consumistas, porque “el disco más interesante es siempre aquél que todavía no tenemos”, pero sólo podrán hacerlo si mejoran el atractivo de sus ofertas, bien sea el musical, lo que depende menos de ellas, o el fetichista, que es cosa suya.

Critiqué negativamente la citada edición, que ha resultado elegida número uno de las reediciones de 1996 por el conjunto de críticos colaboradores de *Cuadernos de Jazz*, por dos razones principales: su parca aportación a la música ya conocida y el escaso atractivo del objeto en sí. La primera de estas cuestiones es mensurable, la segunda difícilmente. Hace catorce años, a cuento de una importación de títulos de edición francesa, se leía en una revista antecedente de ésta: “el coleccionista nostálgico sentía cómo le temblaban las piernas cada vez que uno de los álbumes caía en sus manos... Los originales estaban magníficamente prensados: una funda exterior de cartón que llegaba a pesar 120 gr., una foto generalmente contextualizada con el contenido musical, un vinilo recio y perfectamente plano...” Debe ser que la nostalgia me ha perdido para el presente, pero no encuentro estos atractivos, u otros semejantes derivados del objeto, en las actuales ediciones. No es una reivindicación del vinilo lo que estoy formulando (aunque me apunto a la causa), sostengo que las compañías no han encontrado la forma de dotar al CD de atractivos fetichistas, que sirven de reclamo para todas las mercancías, desde la caja de cerillas hasta el jet privado, excepto en dos casos no del todo conseguidos: los CDs japoneses y las ediciones Mosaic. En los primeros la estrategia ha consistido en reproducir *facsimilmente* el Lp, medidas proporcionales a las originales y cartónaje rígido. Mosaic presenta una estética funeraria que parece querer subrayar la música (la calidad del sonido es congruente con este mensaje), pero incluye cuadernos con los textos originales y otro hecho para la ocasión por críticos de reconocido prestigio, con fotos por lo general atractivas, algunas inéditas y a veces excepcionales, como las de la edición *The Complete Blue Note Recordings Of Don Cherry*, once fotos que forman un conjunto de extraordinaria belleza.

No cabe reprochar ni al aficionado ni al crítico que sean fetichistas y consumistas, pero tengo dudas sobre los criterios que llevan a elegir reediciones como la de Miles Davis/Gil Evans, la de Eric Dolphy o la de Clifford Brown entre las cuatro mejores y cuatro mejores “proyectos” del 96, cuando casi toda la música que contienen estaba a disposición del aficionado. Estos no son proyectos musicales, sino exclusivamente comerciales. Si lo que se valora son los “colorines”, convendría decirlo sin tapujos ni escrúpulos. Sólo esclarecidos código y criterio de valoración, será posible el libre intercambio de información.

José Fernando Troyano

AGENDA

N O T I C I A S

16 Festival Jazz Terrassa

- Marzo (1) Maria João & Mario Laginha
 (2) Barcelona Swing Orchestra
 (6) The Train Memory: Tribute To John Coltrane
 (7) Bob Margolin / Wabash
 (8) Amadeu Casas Blues
 (9) Tandoori Lenoir
 (12) Jackie McLean & Cedar Walton Quintet
 (13) Gary Bartz & Kenny Barron Quartet
 (14) Bruce Barth & Perico Sambeat Quartet
 (15) Laura Simó Sextet / La Vella Dixieland & Txell Sust
 (17) James Carter Quartet
 (19) Nicholas Payton & Jeese Davis Quintet
 (20) Little Milton
 (21) Terence Blanchard Quintet

Conciertos de Bob Margolin:

Marzo (4) Madrid; (5 y 6) Valencia; (7) Terrassa; (8) La Bisbal d'Empordà.

Conciertos de Bill Frisell:

24 abril, Barcelona; 25 abril, Auditorio FERIA Muestras de Valladolid (20.30 hs)

Avui Jazz-Auditorio Municipal de Vila Real (Castellón). Primeros viernes de mes, 23.00 hs:

marzo, Grant Stewart
 abril, Allen Mezzquida
 mayo, Deborah Brown

● El Festival de Taktlos, que se celebra de los días 20 al 23 de marzo en las ciudades suizas de Zurich, Berna y Basilea, cuenta este año con la presencia del trío integrado por Paul Bley, Evan Parker y Barre Phillips y el grupo Derek & The Ruins, con Derek Bailey, Hisashi Sasaki y Tatsuya Yoshida.

● La Fundación Richard Davis para jóvenes contrabajistas celebra su cuarto encuentro anual los días 28 y 29 de marzo dirigido, como es habitual, a estudiantes de ese instrumento en todos los niveles. Dado su carácter de institución sin ánimo de lucro, tanto la inscripción como el alojamiento tienen precios muy asequibles. Se celebra en el Edgewood College (Madison), dentro de la escuela de música de la Universidad de Wisconsin. Información: fax(608) 255-5524 / e-mail: rdavis1@facstaff.wisc.edu

● El Festival de Jazz de San Sebastián ha convocado un concurso de carteles para anunciar su 32ª edición de este año. La fecha tope para la presentación de originales es el 14 de marzo. El cartel que resulte ganador tendrá un trofeo más un premio en metálico de 100.000 ptas. Información y bases: Sociedad de Fomento, c/Camino, 2; 20004 San Sebastián.

● La 26 edición del Concurso Internacional de Composición de Temas de Jazz de Mónaco cerrará

el plazo de admisión de obras el próximo 21 de marzo. Hay tres premios de seis, cuatro y dos mil Francos Franceses para el primero, segundo y tercero respectivamente. A modo de recordatorio, los premios de 1996 correspondieron a Jens Winther (Dinamarca), Stevens Michael (EE.UU.) y al pianista germanoespañol Richard Krull. Información: Academie de Musique Prince Rainier III; fax 377.93 25 67 84.

● La AIE (Artistas Intérpretes o Ejecutantes) ha puesto en marcha la segunda edición del programa *Artistas en ruta* con el fin de potenciar la música en directo, especialmente en locales de pequeño aforo. Esta fase del programa se extenderá hasta junio de este año y ha programado músicos de todos los estilos en salas de toda la geografía española, además de haber iniciado intercambios a nivel internacional con la red francesa Réseau Printemps. Son las salas y los músicos quienes deben solicitar su incorporación a este proyecto, y una comisión representativa, organizada para tal fin, es la encargada de la selección en cada caso.

● Representantes de la Sociedad General de Autores (SGAE), del Instituto de Cultura de Barcelona (ICUB), y de los intérpretes y artistas del ámbito musical, han iniciado reuniones y acciones con el fin de conseguir una reducción en el tipo de IVA que soportan tanto los discos como la música en directo. La idea es conseguir que se reduzca del 16% actual al 4% que pagan los libros. Esta iniciativa no se podría llevar a cabo sin un previo acuerdo de los países de la Unión Europea ya que medidas de este tipo han de ser tomadas conjuntamente por todos los países miembros.



● Cassandra Wilson está nominada para el *Grammy* como mejor vocalista de jazz y al cierre de esta edición no se sabían los resultados de la votación. Lo que sí se sabe es que en abril estará disponible su grabación con Jackie Terrason y que antes del final de año tendrá en el mercado otro disco más.



● El pasado Midem fue la plataforma de presentación de The Guitar Night, organizada por la Asociación Europea de Festivales de Jazz. Reunió a 11 guitarristas, en representación de cada uno de los festivales miembros, entre los que estaban Ximo Tébar (Vitoria-Gasteiz), Jan Ackermann (Norht Sea Festival), Wolfgang Muthspiel (Viena Jazz Festival), Terje Rypdal (Molde Jazz-Noruega), y Noël Akchote (Vienne Jazz-Francia).

● El Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona presenta hasta el 31 de marzo una exposición retrospectiva de la obra de Mike Kelley (1954, Wayne-Michigan), que incluye pintura, escultura, fotografías, acuarelas, videos y piezas musicales. El multidisciplinar artista reconoce la influencia de Sun Ra en su obra ya que asegura que tras verle actuar todo cambió para él.

● Continúa el avance de noticias del Festival de Jazz de San Sebastián: a los nombres ya publicados en el número anterior de *CdJ* se añaden Diana Krall, Danilo Pérez, Tim Warfield, Steve Lacy..., además, están prácticamente ultimados los detalles para el concierto que se celebrará a beneficio de la *Fundación Ebbe Traberg*: será la noche del 27 de julio y participarán el grupo danés Repertory Quartet (Jesper Lundgaard, Bob Rockwell, Jakob Fischer y Alex Riel) más la cantante Jeanne Lee y los saxofonistas Gary Bartz y Jorge Pardo.

● Esta misma formación actuará también en Ezcaray (La Rioja), el día 26 de julio, dentro del I Festival de Jazz de Ezcaray que este año estará especialmente programado como recuerdo a Ebbe Traberg dada su vinculación personal con esta población y sus habitantes. El festival tendrá una duración de tres días (25 al 27 de julio) y además de los músicos ya mencionados habrá actuaciones de grupos locales y un broche final a cargo de la banda municipal, interpretando temas y arreglos de jazz. Están colaborando en la organización de este primer Festival el Ayuntamiento de Ezcaray, la Asociación Cruz de la Demanda, la Consejería de Cultura del gobierno regional, la Dirección General de Turismo, la dirección del Festival de San Sebastián, la Fundación Ebbe Traberg y *Cuadernos de Jazz*.

● Tras años de avatares, cierres y reaperturas, el Georgia Jazz Club de Almería, que promueve la Asociación de Amigos del Jazz de esa ciudad, se afianza en esta su tercera etapa iniciada en 1993 y sigue programando con la seriedad y regularidad habituales. Dentro del ciclo que han denominado *Encuentros con el jazz*, en febrero pasaron por su escenario el quinteto de Javier Denis, David Lenker, Grant Stewart & The Milestones Trio. Y cada jueves, como ya es habitual, el trío de Fafi Molina con el saxofonista Rogelio Gil. Mantienen la programación principalmente con las cuotas de los socios y las recaudaciones del club -o 'el impuesto sobre el alcohol' como lo definen con humor sus organizadores-, contando sólo alguna vez con ayudas institucionales. Dirección: Padre Luque, 17-04001 Almería.



Carles Benavent.

● RCA Victor conmemora en estos días el 80 aniversario de su primera edición discográfica: la compañía Victor registró el 26 de febrero de 1917 dos temas de la Original Dixieland Jazz Band titulados *Livery Stable Blues* y *Dixie Jass Band One-step*. Estas grabaciones estaban en el mercado una semana más tarde, el 5 de marzo de 1917, con el número de referencia 18255 y a un precio de 75 centavos de dólar. En muy poco tiempo se vendieron más de un millón de copias.

Con motivo de esta celebración, RCA España tiene prevista la actualización en nuestro mercado de las referencias disponibles de su catálogo para lo que irá lanzando novedades cada semana.

Entre las últimas referencias recibidas de edición reciente o reediciones, destacan *Labyrinth* de Tom Harrell, *The Lost Tapes* de Monica Zetterlund y *The Sign and The Seal* de Steve Coleman.

● La colección de videos *Jazz 625*, distribuidos en España por Metrovideo, que corresponde a grabaciones efectuadas por la cadena de televisión británica BBC-2, de la que *Cuadernos...* viene dando buen detalle en sus páginas, ha completado el pasado febrero esta serie de lanzamientos con los volúmenes dedicados a Art Blakey, The Modern Jazz Quartet, Clark Terry Quintet, Joe Turner, Coleman Hawkins y Willie "The Lion" Smith.

● DiscMedi distribuye en España el sello brasileño Velas, una etiqueta creada en São Paulo en 1988 para acoger la música de las diferentes regiones de Brasil: samba carioca, forró nordestino, música afrobrasileña, campesina... Inicialmente se comercializaba en Brasil a través de una compañía multinacional pero sus fundadores y directivos, entre quienes se encuentra Ivan Lins, decidieron hacerse cargo de ella en 1991 por ser un material que precisa de un equipo mucho más conocedor de esta música y de su público. Entre los títulos disponibles se encuentran *Anjo de mim*, de Ivan Lins; *Meia-Noite* de Edu Lobo; *Delirio Carioca*, de Guinga; *Pano pra manga*, de Rosa Passos y *Elis ao vivo*, de Elis Regina.

Si siguiendo con la música brasileña, DiscMedi ha puesto en el mercado un disco que por primera vez reúne en compacto dos clásicos de Vinicius de

Moraes: *En la Fusa*, con María Creuza, María Bet-hania y Toquinho. En blues, las últimas novedades del sello Alligator corresponden a Ann Rabson, Corey Stevens, Bob Margolin y Tinsley Ellis. Y por último, en el sello Chesky *I Thought About You*, de Christy Baron; en CIT, *Lost Voices*, de Bill O'Connell; *The Devil's Toothpick*, que incluye la banda sonora de la película de igual título, interpretada por Donald Harrison, Gilberto Gil, Ted Rosenthal, Klyde Jones y Romero Lubambo; y el primer disco como líder de Duke Jones, titulado *Thunder Island*.

● Nuevos Medios edita y distribuye la última grabación de Carles Benavent, *Fénix*, basada en el proyecto iniciado el pasado año en el Festival de Getxo y en el que colaboran Gil Goldstein, Joan Albert Amargós, Rubem Dantas, Tino Di Geraldo, Othello Molineaux y Jorge Pardo. Entre las nuevas referencias de Original Jazz Classics disponibles en el mercado se encuentran las grabaciones que Chet Baker grabara para Prestige en 1965, editadas por primera vez en disco compacto. Tres volúmenes independientes (*Lonely Star*, *Stairway To The Stars* y *On A Misty Night*) que reúnen los cinco elepés editados en aquel momento. Además, *Just Wailin'*, de Herbie Mann, *Blues For Easy Livers*, de Jimmy Witherspoon, y *After The Rain*, de Michel Legrand con Zoot Sims, Phil Woods, Ron Carter...

● El pasado febrero la Knitting Factory de Nueva York celebraba su 10º aniversario con más de 200 actuaciones programadas bajo el lema 'quién es quién en el pasado y presente de nuestra escena'. Entre otros estuvieron Philip Glass, John Zorn, Laurie Anderson, Branford Marsalis, Defunkt, Eric Bogosian... Por otro lado y siempre manteniendo su línea de avanzada, sus páginas en Internet han alcanzado diversos premios, como el otorgado por Microsoft Network's, *Site of the Week* y el de la revista *Newsweek* que se denomina *Cyberstar Award*. Dirección en Internet: www.knittingfactory.com.

● Últimos lanzamientos de Emi-Hispavox en España: una caja de cuatro CD's que bajo el título *Hot Jazz On Blue Note* recoge lo más importante de los inicios de la historia de esta música en Estados Unidos. Una obra hecha en colaboración con la prestigiosa Smithsonian Institution de Washington. Y entre otras cosas, *Natty Dread* de Charlie Hunter; *Down with it* de Blue Mitchell; *Jazz & Blues Sessions* de Nancy Wilson y *Common Touch* y *Easy Walker* de Stanley Turrentine. También un material nunca antes editado: *Frank Sinatra with the Red Norvo Quintet-Live in Australia, 1959*, un importante documento sonoro ya que nunca el cantante y el vibrafonista se unieron para grabar en estudio.

● El sello Stretch, creado en 1992 por Chick Corea, será distribuido en exclusiva para todo el mundo por Concord y a España llega a través de Harmonía Mundi Ibérica. Cuenta en sus referencias con grabaciones de Bob Berg, Eddie Gómez, John Patitucci y las propias de Corea, entre las que destaca *Live In Montreux*, con Joe Henderson, Gary Peacock y Roy Haynes. Las últimas novedades del sello corresponden a *Niacin*, de Billy Sheehan, John Novello y Dennis Chambers, y al último registro del

ain't MisBehavin' el club de las MIL pesetas

Bajo este llamativo nombre, unos amigos de Villena (Alicante) han creado su propia sociedad de conciertos de jazz. No han inventado nada nuevo: simplemente, cada socio aporta la cantidad estipulada, y cuando se alcanza la suma conveniente, el club programa una actuación. Ni la cuota ni el número de socios da para grandes dispendios, pero ellos están seguros de poder escuchar jazz mientras así lo deseen, sin depender de terceros.

Si los residentes en otros lugares imitará-mos su ejemplo, tal vez para escuchar jazz no tendríamos que seguir dependiendo de un empleado municipal, de un manager caprichoso o del aula de cultura de una institución bancaria cuya programación empeora año tras año. Pero estamos tan acostumbrados a que nos lo den automáticamente que hemos perdido –en el caso de que alguna vez la hayamos tenido– nuestra capacidad de reacción.

El aficionado al jazz es un entusiasta de la queja. No estaría mal que asumiera su propia responsabilidad respecto a sus gustos musicales, en vez de limitarse a protestar por la desatención institucional. La obligación del gobierno de programar conciertos de jazz no es algo fácilmente argumentable; tal vez con el dinero público destinado al jazz se pueda hacer algo mejor que gastarlo en cachés artísticos. Pero dejo esta discusión para otro momento. En todo caso, que el jazz sea un género minoritario también tiene sus ventajas: resulta todavía bastante asequible. Quinientos aficionados organizados podrían regalarse un concierto espléndido con esas mil pesetas que en Villena han empezado a circular. Y además sería su concierto. De algún modo, se recontrarían así con la parte más valiosa de su pasión por el jazz. ■

Jorge García

pianista, *Remembering Bud Powell*, en compañía de Roy Haynes, Kenny Garrett, Christian McBride, Joshua Redman y Wallace Roney.

● Está editada la primera grabación de la vocalista Carme Canela, *Introducing...* (Fresh Sound New Talent). Ha seleccionado para esta ocasión algunos estándares, temas de conocidos compositores brasileños, algo del repertorio más popular, como los temas de Sting y Stevie Wonder, y dos composiciones firmadas por miembros del trío cantadas en catalán. Están con ella en este estreno Joan Monné, Raimon Ferrer y David Xirgu.

● El saxofonista navarro Josetxo Goia-Arribas acaba de editar el primer disco a su nombre, *Auñamendi*. Bajo este título hay 12 composiciones propias en las que le acompañan los músicos franceses François Verly, Marc Buronfosse y Jérôme Rateau.

● Chano Domínguez sigue en racha de creación y trabajo como demuestra su último trabajo para el sello Nuba, *Hecho a mano*, mientras se anuncia para el próximo mes de abril la esperada salida del disco grabado con Martirio, *Coplas de madrugada*, que edita la colección Discolibro de *El Europeo*.

● En Verve ve la luz el último trabajo de Charlie Haden con Pat Metheny, *Beyond The Missouri Sky*. Entre las reediciones destaca *Lee Konitz Meets Jimmy Giuffrè*, y *The Sonet Recordings* de Don Cherry.

● Sony/Columbia celebra también el 80 aniversario de su (la) primera grabación discográfica de jazz de toda la historia, y continúa editando material tanto de Columbia como de Legacy bajo la serie *This is jazz*, con carácter monográfico y divulgativo. Entre las novedades de su catálogo están *Seventh Truth* de Aziza Mustafa Zadeh y *Caravan Of Dreams*, de Peter White. Y entre los relanzamientos en serie media, dos grabaciones básicas de James Carter editadas inicialmente en el sello japonés Diw: *Jurassic Classics* y *On The Set*.

● Disponibles en nuestro mercado los dos últimos lanzamientos del sello New York City que distribuye Enfasis: *Hypnosis*, de Myron Walden, y *Four's & Two's*, de George Garzone con Joe Lovano.



George Garzone.



Chano Domínguez.

● Karonte distribuye en España el sello Ronnie Scott's Jazz House, que edita grabaciones registradas en el histórico club londinense. Entre otras están ya disponibles en nuestro mercado las de Arturo Sandoval/Chucho Valdés Quartet, *Straight Ahead*; Sarah Vaughan, *Sassy At Ronnie's*; Wes Montgomery, *Body And Soul*, esta última editada en la serie Archive. También está disponible *Charlie Parker At Birdland Vol.1 (1950-1951)*, un estuche de cuatro compactos editado por el sello Ember, que recoge las grabaciones del saxofonista con diversas formaciones.

● El crítico francés Michel Laverdure acaba de publicar bajo la etiqueta Vaderetro un minucioso trabajo sobre Louis Armstrong, editado en un libro con formato cuadrado, profusamente ilustrado, que incluye un disco compacto. Un libro táctil, visual y sonoramente exquisito, que los aficionados harán bien en perseguir como a un objeto de colección (lo será cuando se agote). J.L. Salinas.

ABANDONARON LA ESCENA

● El saxofonista inglés Ronnie Scott falleció en su casa de Chelsea el 21 de diciembre de 1996. En enero de este año habría cumplido 70 años de una vida dedicada plenamente a la música. Comenzó tocando el saxo soprano hasta que con 15 años se decidió por el tenor. Si bien se apreciaba la influencia de Coleman Hawkins en sus primeros años, el trasladarse a Estados Unidos entre 1946 y 1948 y escuchar a músicos como Dizzy Gillespie, Charlie Parker y Bud Powell, le hizo aproximarse a las nuevas formas de jazz y conocer el bebop. Formó un noneto en 1953, célebre por reunir los mejores talentos del jazz inglés; estaban, entre otros músicos, Jimmy Deuchar, Derek Humble, Victor Feldman... Después fue el líder de The Jazz Couriers junto a Tubby Hayes (1957-59) y cuando inauguró su primer club en Londres creó un cuarteto en el que participaba Stan Tracey, entre otros. Durante once años (1962-73) fue miembro de la Clarke-Boland Big Band al tiempo que seguía con sus propios grupos y regentaba su club, especializado tanto en músicos locales como americanos y que pronto se hizo famoso internacionalmente. La importancia de los músicos invitados al club le llevó a crear su propio sello discográfico, el Ronnie Scott's Jazz House.

● John Handy, pianista, compositor y arreglista, falleció en su ciudad natal, Nueva York, en los primeros días del mes de febrero. Estudió composición en la Juilliard School y en clases privadas con Aaron Copland. Estableció su reputación como arreglista en los años cuarenta y poco después también como compositor. Estuvo casi retirado durante algunos años hasta que mediada la década de los 50 trabajó como pianista y arreglista para Zoot Sims y en los 60 compuso diversos trabajos para The New York Saxophone Quartet. Handy acababa de cumplir los 70 años.

ADIÓS, MR. LEFTY FOOT

El lunes 10 de febrero llegaba la noticia del fallecimiento de Lou Bennett en el Hospital Mignot de París, a causa de una insuficiencia respiratoria que le produjo un paro cardíaco. Y tras la noticia se hacía el silencio. Silencio de quienes sentíamos el dolor de la pérdida y silencio también de la *Bennett Machine*, que ya nunca volverá a sonar como tal. Lou Bennett había

nacido en Filadelfia hace casi 71 años. Antes de ser músico profesional tuvo distintos oficios y de todos se sirvió para volcar sus experiencias en la música. Compró su primer órgano en 1949 y al inicio de la década de los 50 se hizo profesional recorriendo los Estados Unidos con su trío. En 1960 actúa en el Blue Note de París y desde entonces su vida personal y profesional se desarrolla en Europa; sólo volvió a actuar en EE.UU. en el Festival de Newport en 1964. A España llegó en 1962 para actuar en el Jamboree de Barcelona y en 1970 fijó su residencia en Cambrils (Tarragona). Tanto en Francia como en España dejó lo mejor de su vida y su carrera profesional; en los últimos años recorrió toda la Península acompañado por músicos como Abdu Salim, Carlos González y Ximo Tébar, dejando en cada lugar un nuevo séquito de admiradores y aficionados al jazz.

El pasado año, *Cuadernos de Jazz* le dedicó el número 34 del mes de mayo, coincidiendo con su 70 aniversario: ésa era sólo la disculpa, el motivo quedaba reflejado en los textos que incluían sus páginas firmados por Juan Claudio Cifuentes, Pedro Iturralde, Federico García Herráiz, Ebbe Trøberg, Enric Vázquez, Carlos González, Jorge García, Javier de Cambra, Mario Benso, Gerardo Pérez...; por un motivo u otro, todos, como cualquier aficionado, se habían sentido alguna vez *tocados* por la *Bennett Machine*. Sus amigos franceses le rindieron homenaje el pasado 17 de febrero en la Iglesia Sant Germain de Le Chesnay (Versalles). Los de aquí seguiremos acordándonos de él mientras esperamos el estreno de la última película en la que trabajó, *Nadie como tú*, dirigida por el valenciano Criso Renovell, y tratamos de descifrar los chistes que contaba en una cuarta lengua, mezcla de inglés, francés y castellano, con los que manifestaba mucho de su vital personalidad.

Cuadernos de Jazz

